

LA FORTALEZA DE «LA ROCHA FORTE» (SANTIAGO DE COMPOSTELA): TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS 2002-2003

Por Raquel CASAL, Fernando ACUÑA, Lorena VIDAL,
Álvaro RODRÍGUEZ y Cristóbal NODAR

Departamento de Historia I

Universidad de Santiago de Compostela

Abstract: In this paper we present the results of the campaigns taken at the medieval fortress of A Rocha Forte (Santiago de Compostela), during the years 2002 and 2003. This fortress was built by the archbishop in XIII century a. D. and destroyed in 1466.

Keywords: Fortress. Excavation. Archbishop. Fortress wall and gates. Middle Age.

La Fortaleza de A Rocha Forte, situada en la parroquia de Conxo (Santiago de Compostela)¹ al lado de la actual vía férrea Coruña-Vigo, se conservó en el imaginario popular de manera que su recuerdo dio lugar al nacimiento de una asociación cultural de los vecinos de Rocha Vella, que tomaron su nombre y su principal tarea es la de poder disfrutar de nuevo de este lugar histórico que nunca perdió vigencia en la memoria de los habitantes del lugar. Es de ley reconocer que gracias a sus esfuerzos de muchos años de trabajo, reivindicando la conservación de la memoria histórica de la zona, consiguieron, dado el origen de la fortaleza, los terrenos son propiedad del el cabildo compostelano, que fueran cedidos en uso al Ayuntamiento de Santiago por cincuenta años con vistas a una investigación y puesta en valor de los restos conservados.

Fruto del interés tanto de la Asociación Cultural «Rocha Forte» como del Ayuntamiento de Santiago se firmó un convenio entre este y la Universidad

¹ Ubicado en la confluencia de un regato llamado de Vilar con el río Sar, en un pequeño promontorio al que rodean por sus lados Este y Norte ambos ríos. UTM X535.00 Y4.745.680 de la hoja 94/4 de 1:25.000.

compostelana con el fin de iniciar los estudios tendentes a la recuperación de la fortaleza por parte de un equipo de profesores y alumnos de la Facultad de Xeografía e Historia. En este sentido los objetivos iniciales fueron por un lado recoger y analizar la documentación histórica y por otro realizar los trabajos de limpieza del asentamiento para tratar de definir lo que quedaba visible.

El interés de estos trabajos para la historia de Galicia deriva del hecho de que a pesar de la abundancia de fortificaciones medievales no existen estudios arqueológicos sistemáticos que analicen tanto la arquitectura, como las estructuras, el territorio controlado, o los materiales muebles procedentes de algún yacimiento. De hecho existen muy pocas intervenciones arqueológicas para esta época de entre las que podríamos destacar la realizada en las Torres de Oeste en Catoira², la Rocha Blanca³ en Padrón, y dentro del ámbito medieval aunque con otro sentido las efectuadas en el subsuelo de la catedral de Santiago⁴. Fuera de estos trabajos sistemáticos hubo otro tipo de intervenciones realizadas con motivo de trabajos de restauración o consolidación de algunos castillos como es el caso de A Frouxeira⁵, Castro Caldelas, Meira, Torres de Mens, Castelo de Vimianzo, Moeche y Aranga.

Si bien existen publicaciones que analizan las fortificaciones desde el punto de vista arquitectónico se nota la ausencia de un enfoque arqueológico que ayude a comprender y a situar estas fortalezas dentro de la historia medieval gallega. Esto es algo que se echa en falta porque si hacemos una revisión rápida de la bibliografía existente ya se señala esta carencia en algunos artículos de carácter general. Por otra parte los estudios meritorios de Vázquez Seijas para la provincia de Lugo⁶, Castillo⁷ y Taboada⁸ para el conjunto de Galicia, están necesitados de una revisión para lo que podría ser un ejemplo a seguir la obra de Garrido para la antigua provincia de Tui⁹. De todas formas sin la realización de excavaciones arqueológicas y un análisis preciso de las fuentes documentales disponibles no se podrán realizar estudios completos sobre las fortalezas que no vayan mas allá de la mera descripción arquitectónica. La problemática de la arqueología medieval

² En este yacimiento romano y altomedieval se realizaron intervenciones por parte de M. Chamoso Lamas, Alberto Balil y Juan Naveiro.

³ En este castillo se realizó una campaña de excavación en los años 80 con un equipo interdisciplinar de arqueólogos e historiadores medievales de la Universidad de Santiago.

⁴ Aparte de las necrópolis nos interesa ahora el lienzo de muralla y la llamada torre de Don Cresconio exhumadas por Chamoso Lamas

⁵ As excavaciones llevadas a cabo revelaron la destrucción del castillo en el último tercio del siglo XV. Vid. J.C. Castro Carrera, *Intervención no Castelo da Frouxeira, Conclusións das Primeiras Xornadas Históricas e Arqueolóxicas da Mariña Lucense*, Lugo.1993. pp. 36-48

⁶ *Fortalezas de Lugo y su provincia*. Diputación de Lugo 1955-73, 6 volúmenes.

⁷ A partir de 1911 publicó una serie de artículos sobre las fortificaciones gallegas en el **BRAG**.

⁸ *Los castillos*. Ed. Castrelos. Vigo 1963.

⁹ *Fortalezas de la antigua provincia de Tui*. Diputación provincial de Pontevedra. Pontevedra 1987.

fue tratada en distintos trabajos¹⁰ que dejan ver el largo camino que todavía le queda a la investigación para comprender mejor esta etapa de nuestra historia.

En la primera campaña (2002) los objetivos siguieron dos líneas fundamentales, por un lado el análisis de las fuentes documentales de la edad media y principios de la edad moderna que hacían referencia a la fortaleza. Por otro fue realizar la limpieza del recinto, comprobar los restos inmuebles y recuperar los muebles, contrastar las fuentes documentales con las arqueológicas y realizar un levantamiento topográfico con el fin de que al finalizar los trabajos se pudiese tener el yacimiento en disposición de planificar las fases siguientes para su recuperación y puesta en valor.

En lo que se refiere al estudio de las fuentes documentales, realizado bajo la dirección de los profesores Hermelindo Portela y M^a Carmen Pallares, se centró fundamentalmente en el pleito Tabera-Fonseca.¹¹ y dio como resultado la comprobación de la evolución histórica de la fortaleza desde el año 1255, en que aparece la primera referencia escrita en las constituciones capitulares de D. Juan Arias, que debió ser el constructor, hasta la reconstrucción realizada por D. Berenguel de Landoria después de los destrozos causados por los ciudadanos de Compostela a finales del siglo XIV, en lo que fue el primer enfrentamiento entre el concello y el obispado estando al frente de la sublevación Alfonso Suárez de Deza en 1320. En 1466 se destruye con ocasión de la revuelta hirmandiña que había estado precedida en 1458 por el asalto al castillo por parte de la *hirmandade* en Santiago ayudados por el conde de Trastámara. En el siglo XVII se considera la posibilidad de reconstruir el castillo y hasta nuestros días no se produjo ninguna intervención sobre las ruinas a pesar de que en algún momento del siglo XIX se planteó la necesidad de realizar excavaciones¹².

Desde el punto de vista arqueológico los trabajos realizados comprendieron la limpieza de toda la vegetación que ocultaba cualquier vestigio de estructuras, dejando únicamente aquellos árboles y arbustos de especies protegidas como loureiros, carballos, y espino. Se realizó también una prospección del territorio anexo a la fortaleza con el fin de comprobar la existencia de caminos antiguos, posibles sistemas de regadío, localización de material reutilizado en construcciones modernas y recogida de leyendas y relatos (historia oral).

Los principales resultados fueron los siguientes. Comprobación de la existencia de un yacimiento arqueológico de unos 3.600 m², de gran interés, con una cronología definida entre los siglos XIII y XV. Recuperación de materiales en

¹⁰ Fariña Busto, F. Suarez Otero, J. 1988 *Arqueoloxía medieval en Galicia: Unha aproximación*. TAE XXVIII, pp. 49-77. Xusto Rodríguez, M. Eguileta Franco, J. 1992. *Arqueología medieval gallega: Consideraciones metodológicas*. *Gallaecia* XIII, pp-273-300.

¹¹ Rodríguez González, A. 1984 *Las fortalezas de la mitra compostelana y los Hirmandiños: Pleito Tabera-Fonseca*. Fundación Barrié de la Maza. A Coruña 1984, 2 vols.

¹² Bernaldo Barreiro de Vazquez Varela *Exploraciones arqueológicas en el castillo de la Rocha*. *Galicia diplomática* nº 35, año 3. 1888. pp. 257-258 Santiago de Compostela.

superficie: cerámicos de producción local, líticos consistentes en 42 proyectiles de bombarda de entre 40 y 50 cm de diámetro y diversos fragmentos de decoración arquitectónica (fustes, molduras y dovelas) y material vario como tejas, escorias, huesos y conchas de ostra.

La existencia de diversas estructuras consistentes en varias cercas, la exterior conservada en una longitud de 40 m en la parte SE, la interior conservada en todo el perímetro, y otras estructura en la zona central donde podría estar la torre del homenaje y un hueco taponado con un proyectil que hacia suponer un corredor que probablemente conduciría a una estancia subterránea.

Estas consideraciones previas a la excavación contrastan con los informes realizados en su día con motivo de la evaluación de impacto arqueológico de la línea férrea en su tramo Osebe – Santiago que concluían con la no existencia de restos de interés arqueológico y grado de protección ninguno¹³. Por el contrario en respuesta a una interpelación parlamentaria realizada recientemente, con motivo del comienzo de las intervenciones arqueológicas sobre el nivel de protección del yacimiento, la respuesta fue que se hallaba protegido al mas alto nivel, BIC, ya que el decreto de 22 de abril de 1949 (BOE 125, de 5 de mayo, sobre normas para protección de castillos, que no ha sido derogada por la nueva LPHE), definía como monumento Nacional todas las ruinas de castillos y fortalezas de España¹⁴. Sin embargo está respuesta es incierta porque en la relación que figura en la 2ª edición de la normativa del PCG, preparada por F. M. Castro Allegue, 2002, pág113, editada por la Xunta de Galicia, en la que se recogen los monumentos de arquitectura militar de la CAG que figuran en el anexo a la resolución de 17 de octubre 1994 de la DG de Bellas artes y archivos del M. de Cultura por el que se acuerda la inscripción en el registro general de Bienes de interés cultural del Patrimonio histórico español, no aparece la Fortaleza da Rocha Forte.

La intervención arqueológica realizada en la fortaleza de A Rocha Forte (parroquia de Conxo, ayuntamiento de Santiago de Compostela) entre el 9 de Junio y el 15 de Julio del 2003 se centró en tres objetivos, primero descubrir la puerta principal de la fortaleza, segundo analizar la estructura de la muralla y tercero descubrir el acceso a una posible cámara subterránea localizada en la campaña anterior (Foto 1).

En lo que se refiere al primer aspecto se practicó un sondeo de 10 x 10 m. (Fotos 4 y 5).

Habiéndose descubierto una estructura compuesta por la base de dos torreones cuadrados situados a ambos lados del acceso que dan lugar a un área desde la que se distribuye la circulación por el interior de la fortaleza. En esta última área sobre el pavimento estaban depositadas in situ un considerable número de

¹³ Informe final correspondiente a la Prospección superficial previa a la duplicación de la línea férrea Eixo atlántico entre los PP KK 81/820 y 92/000: tramo Osebe-Santiago. 2001. Laboratorio de arqueoloxia e formas culturais IIT. USC.

¹⁴ BOPG nº 278 del 30 de enero de 2003.

bombardas/proyectiles (32) de grandes dimensiones. En la parte frontal del acceso a la fortaleza se observa en el corte del terreno dos aglomerados de derrumbes que pudieran corresponder a otras dos torres interiores lo que definiría un *acceso en corredor*.

A partir de los trabajos del 2002 se creyó que en la parte Suroeste estaría otro de los torreones defensivos de la fortaleza, hipótesis confirmada por los trabajos de este año. En este torreón, además, parecen confluír las estructuras murarias que cierran el yacimiento por el Oeste y el Sur. El torreón es una estructura cuadrangular y maciza, formada por sillares graníticos trabados con una argamasa que presenta restos de conchas (Foto 6). Así mismo, se localizó la cimentación de la muralla Oeste del yacimiento, formada por grandes piedras trabadas con argamasa que apoyan en una zanja de cimentación. En la parte Oeste también se localizó, un posible enlosado pétreo relacionado con la cerca, situado bajo varios niveles de derrumbe.

En la parte izquierda de la entrada, en un tramo de unos 20 m se procedió a la limpieza del muro tanto por su parte exterior como en su superficie permitiéndonos ver la estructura, el tipo de aparejo y la anchura que poseía. En la parte extrema la muralla se interrumpía debido a la existencia de un camino de paso situado al lado de la vía férrea que debe proceder de cuando en el siglo XIX se hizo el trazado de ferrocarril y se destruyó la parte que llegaba hasta el esquinal N.

Precisamente en la parte E. Se hizo un sondeo para comprobar el sistema constructivo de la muralla viendo que consiste en una cimentación de grandes bloques graníticos sobre la que se superpone el paramento así mismo pudimos comprobar el comienzo del foso exterior (fotos 2 y 3).

Otra intervención tuvo lugar en la parte S. donde constaba la existencia de un acceso subterráneo. Los trabajos pusieron al descubierto una escalinata compuesta por 24 peldaños que conducen a un espacio cuadrangular abovedado, que se abre hacia el Sur con un túnel que se achata progresivamente y que tiene un canal en su base, paralelo a otro situado escaleras más arriba que discurre también hacia el sur por un pasadizo muy estrecho colmatado de barro. En la pared norte de este espacio cuadrangular falta un sillar en su parte superior que permite comprobar la existencia del resto de la estancia abovedada que fue tapiada en un momento posterior a la construcción de la escalinata (foto 8).

Siguiendo el nivel del comienzo de la escalinata descubrimos 10 m de paramento que en su parte mas alta está compuesto por tres hiladas de sillaria de gran tamaño que remata en una puerta cuyas huellas están reflejadas en el pavimento pétreo con las marcas correspondientes a los goznes. Este muro continúa durante otros 3 m para doblar cara al N del que solo quedó al descubierto en esta campaña los cuatro primeros metros. Podemos considerar que este muro constituye la cerca interior del recinto (foto 7).

En la pared de está cerca, la que comunica con la puerta, se observan restos de enlucido lo que indicaría que todos estos paramentos tenían un revoco que cubriría la superficie exterior. Esta cerca está compuesta por dos paramentos

externos de sillares bien trabajados con un conglomerado de piedra menuda entremezcladas con tierra que forman el armazón interior.

La escalinata está encajada entre dos paramentos de granito uno de los cuales, el situado al Sur, se hizo en una etapa posterior a la cerca interior ya que los bloques están adosados a la misma (foto 9). El de la derecha forma una unidad con la escalera y la cubrición de la misma, que está dispuesta escalonadamente mediante la superposición de hiladas sucesivas, lo cual quiere decir que el conjunto es coetáneo y se construiría en el momento en que se necesitaba acceder a la parte subterránea de la fortaleza. Es posible que la parte inicial del descenso estuviese cubierta por una estructura de madera ya que en determinados escalones y en las partes laterales existen unos mechinales que así lo permiten suponer. En varios sillares de la parte final del pasadizo existen motivos grabados que responden a marcas de cantero. También hay dos motivos cruciformes uno en el lateral izquierdo del comienzo de la bajada y otro en uno de los dinteles de la parte inferior.

En cuanto a los materiales hallados que son homogéneos en todos los sondeos podemos dividirlos en varios grupos:

Materiales de construcción: tejas planas. Ladrillos y conchas de molusco.

Cerámica común de cocina de fabricación local y cerámica de mesa de importación, de los alfares de Manises, Paterna (Valencia) y de Sevilla.

Restos metálicos en su mayoría clavos de hierro y un numisma de vellón de la 1ª mitad del siglo XV.

Material lítico: proyectiles de diferentes tamaños, sílex tallado, y muchos elementos de decoración arquitectónica como fustes, cornisas, etc., dentro de los que destaca una pieza espectacular con base cuadrangular, decorada con hojas esculpidas de palmetas probablemente perteneciente a la decoración de una cornisa. (Fotos 10 y 11).

Consideraciones finales: Tras lo realizado en esta primera campaña de excavación pudimos comprobar la existencia de un yacimiento arqueológico de gran interés con una cronología definida entre el siglo XIII y sellada en el XV (época de la destrucción) confirmada por los materiales muebles singularmente las cerámicas de importación. Asimismo se obtuvieron datos sobre la estructura de las distintas cercas con la entrada principal y los torreones que aunque conservados solo en sus basamentos permiten apreciar tanto la forma como el tipo de aparejos utilizados. La limpieza del pasadizo escalonado que conduce a las cámaras subterráneas permite sospechar la existencia de una gran área bajo el piso principal de la fortaleza que una vez excavada podrá revelar aspectos muy interesantes del uso y la vida de los habitantes de la fortaleza.

La visión que se tiene del castillo tras esta excavación hace necesario la continuidad de los trabajos puesto que al final de los mismos se podrá apreciar la magnitud de este asentamiento episcopal que proporcionará datos muy importantes para el estudio de la arquitectura de la época así como el análisis de los materiales cerámicos servirá de modelo para todas las producciones bajo medievales encontradas en Galicia que por lo general están descontextualizadas.

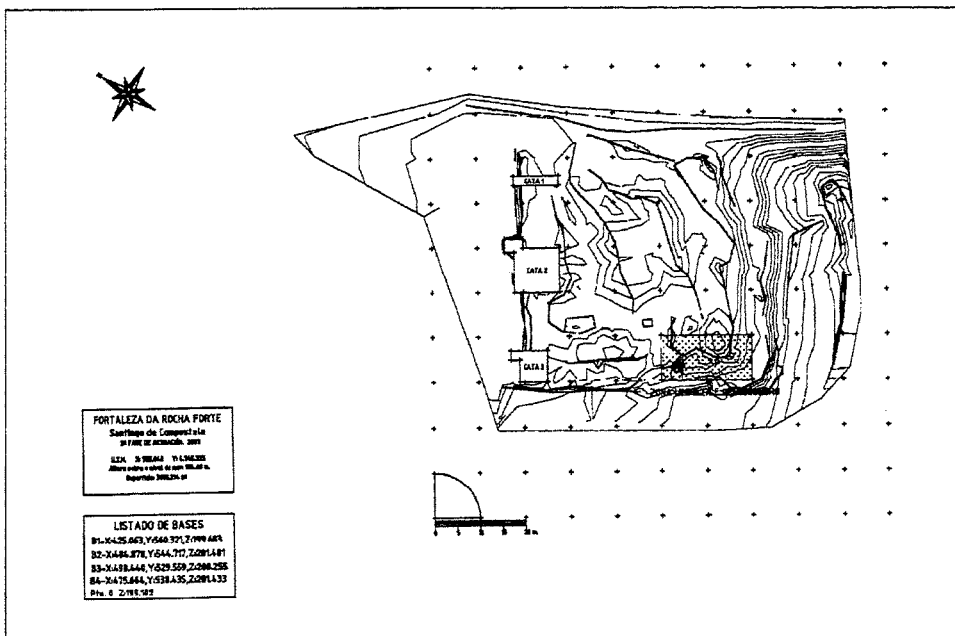
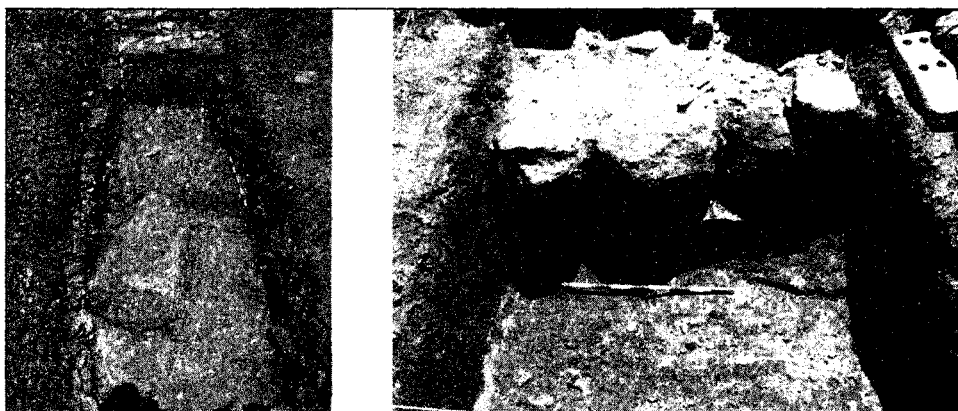
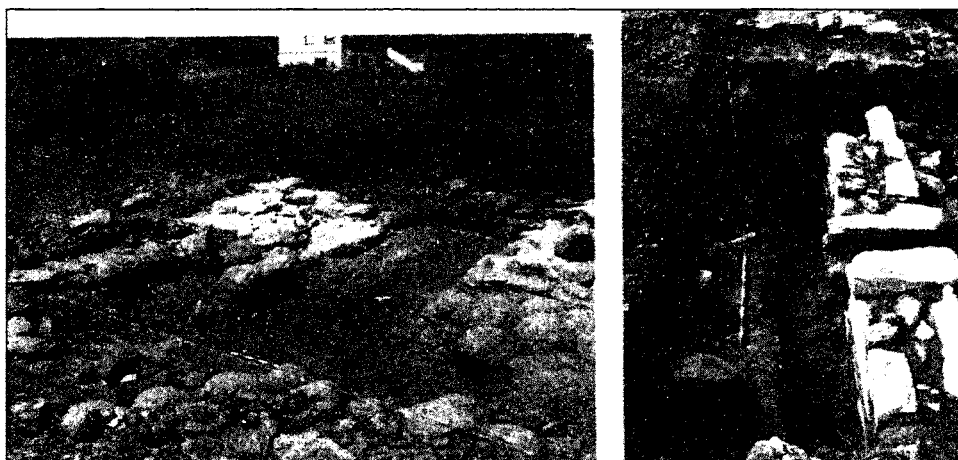


FOTO 1: Plano del yacimiento y de los sectores objeto de intervención.



FOTOS 2 y 3: Vista de la cata 1 hacia el E de la muralla, con los cortes efectuados en el sustrato granítico y la cimentación de la muralla; cimentación de la muralla en su parte W, también en la cata 1.



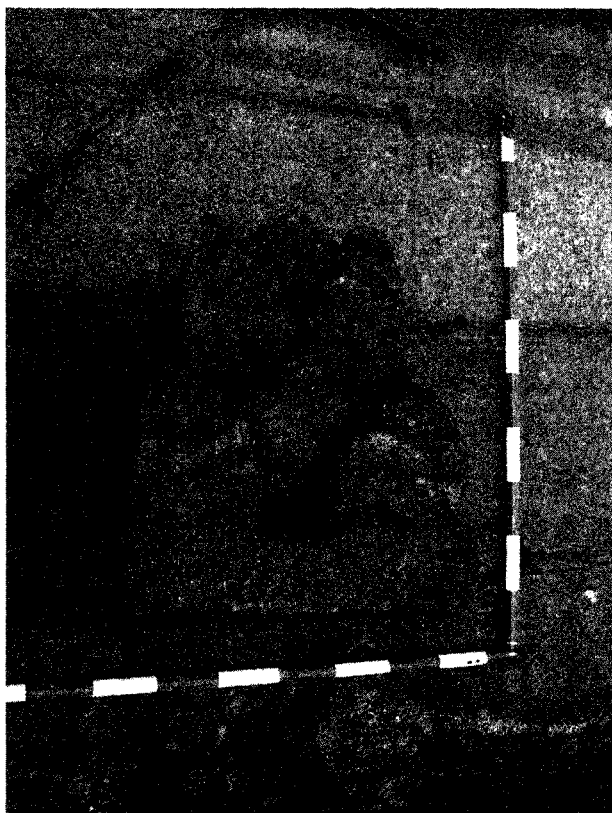
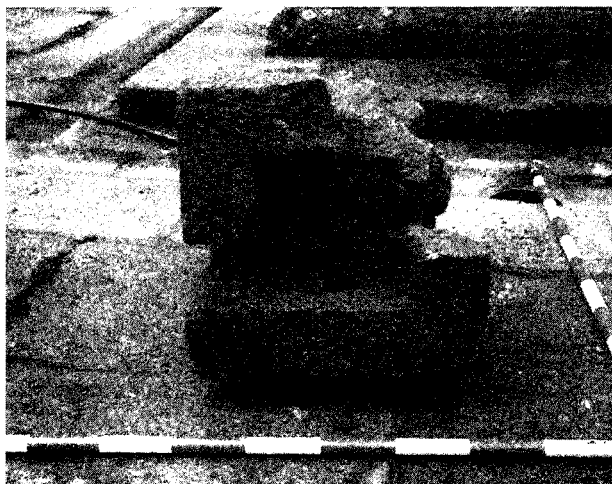
FOTOS 4 y 5: Vista general de la cata 2, con los torreones flanqueantes de la entrada y las bombardas; vista del muro asociado al torreón Sur, con el pavimento asociado en proceso de excavación.



FOTOS 6 y 7: Torreón de la cata 3 y sección de la cerca interior.



FOTOS 8 y 9: Vista de las escaleras de acceso a los sótanos, en su arranque y en el interior de la cerca.



FOTOS 10 y 11: Fragmento de decoración arquitectónica.